

Peregrinos que muestran el camino hacia Dios

Los Ejercicios Espirituales y el discernimiento son instrumentos para un renovado fervor apostólico al servicio de la fe, sobre todo en un contexto de secularización creciente y cada vez más difundida. Al seguir más intensamente el camino de Cristo, estamos llamados a mostrar a Cristo como el Camino.

1. Al comenzar mi oración, pido la **Gracia**: de ser un instrumento cada vez más eficaz para llevar a los demás hacia Dios.

2. Me inspira el ejemplo de Juan el Bautista, que lleva a los demás hacia Jesús.

El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. (Jo 1: 35-37)

3. La Fórmula del Instituto define a la Compañía como un camino hacia Dios, para cada Jesuita. *Cualquiera que en nuestra Compañía, que deseamos se distinga con el nombre de Jesús... Y procure tener ante los ojos mientras viva, primero a Dios, y luego el modo de ser de su Instituto, que es camino hacia Él, y alcanzar con todas sus fuerzas este fin que Dios le propone [1]*

4. Me dejo desafiar por las exigencias de la primera PAU.

“Nos proponemos colaborar con la Iglesia a vivir la sociedad secular como un signo de los tiempos que ofrece la oportunidad de tener una renovada presencia en el seno de la historia humana.”

“Queremos invitar a todos los seres humanos a seguir el camino abierto por Jesús de Nazaret que nosotros mismos estamos transitando, siguiendo sus pasos, animados por su Espíritu.”

“Queremos compartir con otros el descubrimiento más fundamental de nuestras vidas, a saber, cómo el discernimiento y los Ejercicios Espirituales de San Ignacio muestran el camino hacia Dios. Porque lo necesitamos, queremos seguir la llamada a profundizar el conocimiento y la experiencia de la espiritualidad ignaciana. Lo queremos hacer desde una fe viva, encarnada y consistente, alimentada por la familiaridad con Dios, fruto de una vida de oración. Una fe en diálogo con otras religiones y con todas las culturas. Nuestra fe se realiza en obras de justicia y reconciliación...”

- ¿Cómo vivo mi vida como un camino hacia Dios?
- ¿Cómo podemos usar la espiritualidad ignaciana para responder a la sociedad secular en cuanto oportunidad para llevar a los demás hacia Dios?

Considero estas preguntas y hablo de ellas con el Señor.

5. Después de mi oración, vuelvo a leer la sección A de la carta del P. General, **Mostrar el camino hacia Dios mediante los Ejercicios Espirituales y el discernimiento** (p. 2).